

PRECIOS			
	1.ª	2.ª	3.ª
Un año.....	5.50	4.50	3.50
Seis meses.....	3.00	2.50	2.00
Trimestre.....	1.50	1.25	1.00
Un mes.....	0.50	0.40	0.30
VENTA			
Un ejemplar.....	25	20	15
Un ejemplar.....	25	20	15
Un ejemplar.....	25	20	15
Un ejemplar.....	25	20	15
NUMEROS SUeltos			
Un ejemplar.....	0.05	0.05	0.05
Un ejemplar.....	0.05	0.05	0.05
Un ejemplar.....	0.05	0.05	0.05

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Lunes 25 de Mayo de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.679

NUESTRO GRABADO

El cuadro que reproducimos, original del pintor valenciano Blay, representa un tipo semejante al de otras obras muy conocidas de la moderna escuela española; distingue de estas, sin embargo, por detalles y bellezas que acentúan su originalidad. Tratase de un *iconófilo*, un viejo rico y desocupado que cultiva la manía de coleccionar estampas raras.

HIDROTERAPIA

Bien podemos afirmar que el empleo del agua como agente para prevenir, aliviar y curar las enfermedades es tan antiguo como el hombre. Si la historia no acreditara verdad tan inconcusa, sustentarla la razón; que no es posible que elemento tan abundante, de cotidiano uso y tan provechoso, dejara de ser utilizado a guisa de remedio por el hombre.

Los ardores de estómago, prurito de la piel, erupciones, contusiones, heridas, sarnas y podredumbre en general, tuvieron que ser tratados desde muy al principio con este precioso elemento; pues a lo menos para eliminar la inmundicia, desahogar las costuras, mitigar la comezón y calmar la excitación y el dolor, debió acudir desde los más remotos tiempos al empleo del agua cuyas acciones ténicas, refrigerante, sedante, antiflogística, diurética, sudorífica y resolvente, no pudieron ocultarse a quienes por naturaleza se ven precisados a usar constantemente de este elemento imprescindible para la vida. Antes, mucho antes de que el hombre utilizara las hierbas, arbustos y minerales para combatir sus dolencias, hizo uso del agua en bebida, de abluciones, fomentos y baños, constituyendo estos recursos naturales el primitivo arsenal de la instintiva terapéutica de las primeras sociedades humanas.

En la Biblia ya se prescriben los baños; los israelitas hicieron uso de ellos, Moisés recomendó en su Código religioso higiénico y ordenó que las mujeres se purificasen en las aguas del río después del flujo catamenial. Los egipcios, medos, griegos, espartanos y romanos, ya en cumplimiento de lo estatuido por sus legisladores y sacerdotes, bien por recreo, era por medicina emplearon el agua para asearse, fortalecerse y curarse. Los sectarios de Braham y Zoroastro dignificaron el Éufrates y el Tigris; Grecia y Roma elevaron templos a las fuentes y pusieronlas bajo la protección de los dioses gentílicos.

El pueblo romano contaba numerosas y magníficas termas, donde los emperadores, nobles, plebeyos, matronas y gladiadores se bañaban con mucha frecuencia. Marco Agripa, sólo en gracia de la ciudad de Roma, construyó 170 baños. Nerón, Tito, Vespasiano, Domiciano, Gordiano, Severiano, Aureliano y Constantino edificaron suntuosas termas en la opulenta ciudad del Capitolio. Usaron y abusaron los romanos de los baños, de las frotaciones con los estrigiles y esponjas, y ya no solo el héroe del Circo lleno de arena, empapada en sudor y sangre, acudía después de la lucha a limpiar y confortar su fatigado cuerpo, y ya no solo se bañaban una vez al día en la hora octava, sino que unos y otros hacíanlo cuatro y seis veces diariamente, dando ejemplo los emperadores mismos, pues Commodo, según refiere Séneca (lib. XIII, epístola 87), se bañaba cada día siete u ocho veces.

Las invictas legiones de Scipión y César entregáronse al deleite y sensualidad que en las termas se les ofrecía, y Roma conquistadora cayó en brazos del afeminamiento y mollicie, que ahogaron los bríos de los aguerridos milites que dieron leyes del Africa a las Geltas.

Hipócrates, Galeno, Celso, Aureliano, Alejandro de Tralles y Pablo de Egina consignaron en sus obras las indicaciones y éxitos que del uso del agua se sigue en buen número de enfermedades. Antonio Musa curó a Julio César en Tarragona, merced al empleo del agua fría, una grave afcción del hígado, y este emperador, agradecido, otorgó a los médicos el uso del bastón y aulio, distintivo de nobleza concedido sólamante a los caballeros romanos.

Mahoma ordenó a sus fieles los baños y abluciones como poderosísimo medio para vigorizar el organismo de los indolentes y voluptuosos musulmanes enervados por el sensualismo y relajante acción de su ardoroso clima. En el *Korán*, cap. V, tabla 5.ª dice el Profeta a su pueblo: «Oreyentes, lavaos el rostro y las manos hasta el codo antes de orar; enjugáos la cabeza y los pies hasta los tobillos; purificaos después de haberos acercado a vuestras esposas...»

Avicena, Averroes, Albucasis y Rasis, príncipes de la Medicina árabe, recomendaron en sus luminosas obras el agua como precioso agente terapéutico. Córdoba, la opulenta corte del pingüe califato del Andalúz, poseía centenares de termas consagradas al servicio público.

El papa Adriano I, en el siglo VIII, dispuso que el clero parroquial fuera a bañarse procesionalmente cantando los salmos todos los jueves.

Abrese con la Edad Media un largo paréntesis en la medicación hidropática. Vieron en los baños causadas las concupiscencias y afeminamiento los reyes de León y Castilla, y demolieron las presales termas que España conservaba de tiempos de romanos, godos y árabes. El rey Alonso VI, veedó y aun destruyó los baños por considerarlos como peligrosos agentes que enervaban el vigor de sus tropas. El autor de las respuestas a las cuatrocientas preguntas de D. Padriqua, contestó a la de ¿Es pecado entrar en los baños?

Y por quitar estos daños fué provechoso y honesto

pero las más a ganar los muy devotos perdonos de parir ó de empreñar.

Cierto; la confusión de sexos, la mezcla de enfermos de dolencias contagiosas, las nubes ó pésimas instalaciones balnearias, la corrupción y el desorden; en suma, el abuso y mala aplicación de los baños, sumieron a la medicación hidropática en el abandono y mirada con desdén yació injustamente en el olvido por no escasear número de lastros. Pero la hidroterapia, a pesar de las medidas prohibitivas más ó menos justificadas que sobre ella recayeron, no podía desaparecer; la hidro-

terapia, recomendaron los baños de agua pura como agente terapéutico, prescribiéron las lecciones frías inmediatamente a la salida de los baños tibios, y Barizzi indicó las irrigaciones vaginales frías para algunas enfermedades de la matriz.

En el siglo XVI Baccio, Monte, Camo, Cardan, Viotti, Marsurialis y Lucinatti fueron partidarios ardientes del uso medicinal del agua; así como en el siglo XVII lo fueron Peccana, Noanlius y Verti, Septala, en la centuria decima séptima acudió a las duchas frías para tratar las cefalalgias ó insomnias, y al agua en bebida contra los cólicos y diarreas. En esta misma época, el belga Hermann Van der Heyden, partidario acérrimo de la hidro-

Práctica Castelló, tratando en ella de las indicaciones de los baños. Este famoso médico, elogiado con entusiasmo por el ilustre Pignier, curó con el agua de nieve al rey Fernando IV, una fiebre grave que se resistía a toda clase de tratamientos.

En el siglo XVI Alfonso Chirino, físico del rey D. Juan II de Castilla, publicó su «Tratado llamado menordañio de medicinas» en donde se habla de los baños en general; Alfonso Díaz Díaz, el «Libro de los provechos y daños que provienen de la salubridad del agua»; Francisco Franco, el «Tratado de la nieve»; Luis Lobera de Avila, médico del emperador Carlos V, el «Vergel de Sanidad y Libro del regimiento de la salud»; Cristóbal Méndez, «Análisis físico de las aguas potables de Sevilla»; Luis Mercado, médico de cámara de los reyes Felipe II y Felipe III, «De rebo presidiorum artis medicæ usui»; Francisco Misó, «Alivio de sedientos», y Francisco Nuñez de Coria, «Regimiento y aviso de sanidad»; en cuyas obras, siguiendo las tradiciones hipocráticas, galénicas y arábicas, se establecen estimables principios acerca de la medicación hidropática.

En el siglo XVII ocupáronse de las indicaciones del agua, Juan Bautista Afra, en su «Discurso nuevo y heroico del uso de los baños de agua dulce de que se usa en el río y en las particularidades»; Jaime Ferrer, en su «Breve tratado de la nobleza del elemento del agua en cotejo a otros elementos»; Juan Serapan de Rieros, en su «Medicina española»; Juan Jerónimo Guzmán, «Embargo al uso de los baños calientes»; Tomás Murillo Velarde, médico de cámara de Felipe IV y Carlos II, «Resolución filosófica y médica, muy útil para médicos y filósofos, del verdadero temperamento frío y húmedo de la nieve, en que se trata de sus utilidades y daños»; Fernando Izchag Cardoso, «Utilidades del agua y de la nieve, del beber frío y caliente»; Fernando Solá, de «Nivis usui»; Francisco Jimenez de Castro, catedrático de Salamanca, «Tratado de la grande excelencia del agua y de sus maravillas, virtudes, calidades y elección y modo de enfriar con nieve».

A pesar de todos estos escritos estimables, la hidroterapia científica, la modificación hidropática aún estaba por formar; el atraso en que se hallaban las ciencias naturales y singularmente la medicina; los estériles *ergos* y *distingos* de la filosofía escolástica reinante, no permitían que la hidroterapia se constituyera bajo las bases sólidas de la experimentación. Es preciso llegar al siglo XVIII y muy principalmente al presente para encontrar a la hidroterapia formada, para que se ostente en todo su desarrollo y lozanía esta robusta rama de la terapéutica, es necesario llegar a los tiempos en que se hizo el análisis del aire y del agua, en que Lavoisier, Caventish, Scheele, Nicholson, Carlisle y Dumas determinaron analítica y sententamente la composición del óxido hídrico de nuestros días.

N. PÉREZ JIMÉNEZ.

CIERRE DE CARTAS

Antes de usar las oblas, el lacrey la cola de pescado, siendo este último uso, según algunos, debido a los lacedemonios, los antiguos empleaban para sus cartas un engrudo particular y para, el cual engrudo y la cual cera se comprimían con un sello especial que se grababa, dejando la señal que no podía permanecer si se abría la carta.

El sello es un tarugo de madera circundado, cuyas señales se imprimían en el pegamento.

Se usaba también un hilo ó cinta, a cuya cerradura se dió el nombre de *nema*, y sin romper éste, no se podía abrir la carta.

Aún en los tribunales se observó por mucho tiempo este último modo de cerrar; y todavía en muchos documentos extranjeros encontramos las cintas sujetas con el sello de gema y papel. En algunas aduanas se usa con el nombre de *precinta*.

Muchos suponen con razón, que el color de la cinta no era arbitrario, sino que cada color correspondía a un objeto especial. Así, por ejemplo, un billete amoroso se ataba con cinta color rosa; una carta de un joven a un amigo, con cinta blanca, y la del marido a su esposa con cinta amarilla. Las cartas de negocios comunes, se ataban con un simple hilo de cáñamo u otra materia textil; de donde vino la frase tan común decir «anudar de nuevo el hilo de las relaciones», siempre que éstas se interrumpían por algún tiempo.

Hace más de un siglo que no se conocía el uso de las tarjetas, de esos cartoncitos con un renglón, que sirven de *papel de conocimiento* entre personas que se ven y conocen por primera vez; y de aviso a las personas a quienes hemos buscado sin hallar, quizás de intento ó con el ánimo de no encontrarlas.

Antes del uso de la tarjeta de visita, se dejaba un papel manuscrito, diciendo el objeto de la visita; pero aun no había *holografía*.

Los billetes, en las personas de categoría, estaban adornados con alegorías, que daban el carácter aristocrático al papel.

Se citan como modelo de este género los billetes con que se dió parte del matrimonio del duque de Richelieu.

Sólo hasta diez años después, Mr. y Madame de Pons idearon imprimir esta clase de billetes, viniendo en seguida la generalización de su uso.



Una estampa curiosa.

que el rey D. Alfonso el Sexto hizo destruir los baños. Que los sabios le dijeron que los suyos se perdieron porque en baños ocupados como hombres acorados de la batalla se huyeron.

Subsistieron los mismos motivos, por los que el monarca Alonso Sexto, mandó vedar los baños hasta el siglo XVI, según se collige de los versos que sobre estando en los baños compuso el célebre mélico y poeta Castelló.

Las mujeres a manadas mozas y viejas barbudas, muchachas, amas, eridas, de placer recogidas, sólo por verse desnudas. Vienen por mil ocasiones casadas y por casar,

terapia jamás desaparecerá, no; goza vida inmortal, porque inmortal, eterna es toda serie de conocimientos, preceptos artísticos, principios filosóficos, medios de curación que concurren al bienestar moral y material de la humanidad, que sirven de potentes palancas para el logro del humano progreso.

Así vemos que desde los comienzos de la historia hasta los actuales tiempos, ya como precepto religioso, ora como indicación médica se ha venido aplicando el agua para curar algunas enfermedades, y raro es el médico de alguna celebridad que, a la menos, no haya hecho en sus escritos algún apuntamiento sobre el uso del agua para precaver y combatir las humanas dolencias.

La medicación hidropática tuvo en todo tiempo hábiles y entusiastas defensores. En Italia, P. Tassiniano y P. Abano (siglo XIII); G. Foligno y L. Dondis (siglo XV); y Bianchelli, Barizzi y Savona-

terapia, combatió los infartos crónicos con el uso del agua. Juan Floyer y Roberto Wille, en los citados tiempos, señalaron con no desahogado criterio científico las indicaciones y contraindicaciones del agua, singularmente en los padecimientos crónicos. El primero, llevando acaso a la exageración su doctrina y dando margen con esto al descrédito, fundó un establecimiento de baños fríos cerca de Birkfield, donde trató con éxito los crónicos.

Los médicos más célebres de España consagraron sus plumas y talentos al estudio de la medicación hidropática. En el siglo XIII, Arnaldo de Villanova escribió el *Liber de conservacione sanitatis ad Regem Aragonum*; en el siglo XIV, Raimundo Lullio, entre otros tratados más ó menos relacionados con el asunto en que nos ocupamos, escribió el *Liber de aquis et oleis*. A principios de la centuria decima quinta, publicó un médico de Toledo, que se cree fuera judío, la *Regia Medicina*

LA REFORMA CONSTITUCIONAL EN BÉLGICA

Las huelgas de Bélgica han terminado. Según las últimas noticias, casi todos los obreros han vuelto a sus faenas y de la pasada agitación no quedan más que vestigios que irán desapareciendo poco a poco. Contra lo que se temía, no han ocurrido desórdenes graves. Fuera de algún motín sin importancia, provocado por los anarquistas, el movimiento ha sido en general pacífico, demostrando los obreros una mesura y una disciplina que son justo motivo de aplauso para todos los periódicos de Europa que desde el 1.º de Mayo tienen fija la atención en aquel país.

Netemos un hecho digno de estudio. Los obreros de las demás naciones de quienes se decía que iban a hacer causa común con sus compañeros, abandonando fábricas y talleres con el objeto de paralizar la vida industrial de Europa, han desistido de esta peligrosa solidaridad, limitándose a seguir con interés puramente platónico los acontecimientos de la prometedora revolución social.

Se recordará que en el Congreso minero de París, celebrado hace dos meses, los delegados de casi todas las naciones ofrecieron a los trabajadores belgas su adhesión, y lo que vale más, sus recursos, para sostener la lucha contra la burguesía. La adhesión ha sido completa, pero los recursos no han parecido por ninguna parte. Los huelguistas se han visto obligados a contar con sus propios medios y a sufrir crueles privaciones.

Era de esperar que las cosas pasaran así. La huelga de los trabajadores de Bélgica fue promovida con el fin de arrancar al gobierno la revisión constitucional en sentido democrático, es decir, para mover la masa del país, a quien la reforma interesa, constituyendo una razón muy débil para que el proletariado europeo se desentendiera por los estrechos caminos de la intranquilidad.

La solidaridad de los obreros no ha llegado todavía hasta ese punto. Se ha visto que las asociaciones ricas, como la de la fondería, que cuentan con capitales enormes, han defendido su dinero como lo defendían los aborrecibles burgueses, y que los compañeros de otros países que motejaban a los ególatas a los que no comulgaban en su religión, han contemplado el movimiento con un interés tan frío, que se asemeja bastante a la indiferencia.

Pero, en fin, la huelga ha terminado y el país empieza a vivir tranquilo. La comisión de la Cámara encargada de pronunciar su juicio sobre la revisión, está de acuerdo con los deseos de las clases populares. Descartado el pretexto, han desaparecido los motivos de inquietud. La constitución será reformada, y es de creer que el nuevo Parlamento que se ha de elegir en breve decretará el sufragio universal.

El gobierno conservador ha dado pruebas de sentido político al seguir las corrientes de la opinión. La reforma de la Constitución y de la ley electoral no es bandera solamente de los obreros: lo es también del partido liberal y de las clases medias.

El rey Leopoldo ha procedido sabiamente entregándose con confianza a su pueblo. Por resistir un movimiento análogo perdió Luis Felipe el trono, y por desobedecer lo que es debido a las nuevas ideas, perdió Isabel II el suyo.

No están los tiempos para aventurar resistencias y para correr tempestades. Los conservadores de Bélgica, como los de todos los países, empiezan a comprender que el derecho de las monarquías lo consagra, no la fuerza, sino la voluntad pública.

Hace pocos días todo eran temores en Europa respecto del porvenir de Bélgica. Se hablaba de posibles intervenciones de las armas alemanas para sofocar la anunciada revolución, y de combates que podrían poner en peligro la paz del continente.

Hay, con el acuerdo de la comisión parlamentaria favorable a la revisión constitucional, es decir, favorable al espíritu de la democracia, se han serenado los ánimos volviendo a su ordinario nivel.

Lo que sucede en Bélgica confirma una ley fatal de los tiempos. Engendran las revoluciones los que se oponen a las ideas progresivas; las destruyen quienes saben inspirarse a tiempo en ellas.

ECOS POLÍTICOS

Capitamos de La Iberia:

«Dice un colega:

«Los periódicos ministeriales no saben lo que pasa en las sesiones secretas del Senado.»

«Pues les conviene averiguarlo, porque en ellas suceden cosas curiosísimas.»

El general Martínez Campos se ha declarado allí con derecho al culto nacional.

Y con opción a toda clase de ofrendas.»

Esa declaración no la ha hecho ahora el general.

Si ha limitado a confirmar de palabra la actitud que nos mostraban los hechos.

Ya están fábiles en la Academia y Campo Grande en Tabacos.

¡Adios lengua de Cervantes y cigarros del estanco!

La picaresca realidad está haciendo destrozos en el proteccionismo francés.

Ejemplo hallado en un telegrama:

«La Cámara de diputados ha aprobado la proposición M. Virger reduciendo a tres francos los derechos de entrada de los trigales, y disponiendo que esta ley sea aplicable desde el 1.º de Agosto de 1891 a 1.º de Junio de 1892.»

Buena ocasión tiene nuestro gobierno de escarmentar en cabeza ajena.

Pero sin duda prefiere escarmentar en cabeza de contribuyente.

Aumentando los consumos y los aranceles.

Para que comamos el pan más caro.

En lo que quedamos de la del Banco.

Versión oficial del consejo que da La Correspondencia:

«Eludió el Sr. Cánovas a la reina que la solución del problema relativo al aumento de la circulación de billetes sería admitir una emisión al art. 1.º del proyecto del Sr. Cos Gayón, fijando el máximo posible de la emisión de billetes en 1.500 millones.»

Respecto a las reservas a garantizar de la emisión que el Banco ha de ofrecer, no expuso el Sr. Cánovas solución alguna, pero sí lo que se desea hacer por tener en cuenta los acuerdos que adoptan los consejeros del citado establecimiento de crédito.»

Maravillosa.

El gobierno decide que la emisión se fije en 1.500 millones, el doble de la actual.

Las garantías de la emisión no las decide el Consejo de ministros sino el Consejo del Banco.

El primer telegrama que desde Aranjuez nos envió la Agencia Mencheta, dice de este modo:

«Aranjuez 24 (3:40 tarde).—En seguida de llegar a ésta los ministros, oyeron misa y pasaron luego por los jardines. A las doce y media almorzaron, y en este momento comienza el Consejo.»

Lo mismo que el domingo pasado. Habrá ministro que elga en esta jornada más misas que ha oído en su vida.

Por supuesto que conviene que oigan misa los consejeros.

A ver si Dios les ilumina y se deciden a hacerlo mejor.

El Diario de Madrid dice lo siguiente con todo el aplomo que el caso requiere:

«Pretender que vendría la ruina del país si se elevase la circulación de billetes del Banco a 1.500 millones, cuando, a pesar de la artificial atmósfera creada, en nada ha aumentado la demanda de cambio de billetes, es desconocer de todo punto la realidad de la situación.»

Porque se anuncie el aumento de billetes nadie ha de apresurarse a cambiarlos. Entre los relámpagos y las exhalaciones hay alguna diferencia.

Lo que es desconocer la realidad de las circunstancias, es la suposición de que duplicar el número de billetes no puede tener consecuencias graves.

LA EMISIÓN DE BILLETES

En prueba de la absoluta imparcialidad de que, por aseridad en nosotros, no precisamos dar pruebas, publicamos a continuación el artículo en que el Sr. D. José Tomás Salvañy, conocido como capitalista y distinguido escritor, expone su parecer sobre la cuestión que en estos momentos se debate.

La antigua y sincera amistad que profesamos al Sr. Salvañy nos permite, sin mengua del mismo afecto, consignar que no nos hallamos conformes en modo alguno con la parte esencial de su trabajo.

Y esto consignado, tenemos el gusto de cederle la palabra:

«En un modesto libro—dice el Sr. Salvañy—que acabo de publicar, inspirándome en el amor a la patria y en el vivísimo deseo de que suba todo lo más posible el crédito de mi país, me lamentaba de la escasez de hombres entendidos en materias financieras que se observa entre nosotros.

Ahora confieso mi error. Declaro que estaba equivocado, pues lo que yo creía escasez se ha convertido en una abundancia tal, que de todas partes brotan hombres de profundas conocimientos económicos, de manera que no parece sino que se reproducen con la asombrosa rapidez de la filaxera en los viñedos y los mesquites en la atmósfera.

Cámaras de Comercio, Centros Industriales, hombres públicos de todas clases y tamaños, senadores y diputados de la mayoría y de las minorías, ex ministros de Hacienda de todos los partidos que se hallan fuera del poder, Diputaciones, Ayuntamientos, Casinos y Sociedades de varios géneros, de todas partes salen voces para combatir, en más o menos culta forma y con mayor o menor inteligencia, el proyecto de ampliación fiduciaria, que ya se consideró necesario por el Sr. Aguilera cuando ocupaba el ministerio de Hacienda.

Y, dicho sea de paso, entonces combatí el Sr. Cos Gayón tenazmente la idea, siendo de la causa de que el proyecto del gobierno liberal no llegara a ser ley.

En medio de aquella oposición del actual ministro predijo yo que antes de mucho el Sr. Cos Gayón presentaría un proyecto igual o parecido al del Sr. Aguilera, como habría hecho cualquier hombre de buen sentido que se hallase al frente del departamento de Hacienda, el Sr. Pi y Suñer inclusive, no vacile en decirlo, porque no es dudoso que el Sr. Pi trataba de servir bien los intereses de la nación procurando obtener un ingreso considerable sin el pago de intereses por parte del Tesoro público.

Si examinamos los planes financieros que un día y otro, y casi en todos los momentos, se están dando a la publicidad encontraremos que uno propone un empréstito, por ruinoso que sea; otro quiere que el billete no circule más que en el caso de tener el Banco en sus reservas una cantidad igual en oro, lo cual haría perfectamente innecesario el billete; otros atacan al Banco, a sus accionistas y al gobierno, a todos por igual; aquí preside numerosa reunión un empleado de otro Banco que no tiene la facultad de emitir billetes; allá un diputado federal pone en palabra al servicio de los enemigos de nuestro primer establecimiento de crédito; y de tal manera se van caldeando las pasiones que no ha de faltar algún individuo de recta conciencia y temperamentos siempre apacibles y pacíficos que en estos instantes creyera justo que se impusiera la pena capital a los accionistas del Banco, a Cánovas y a Cos Gayón; empezando, por supuesto, por hacer un auto de fe en mitad de la Puerta del Sol con todos los billetes del Banco, sin dejar que escapase de la quema ni uno solo.

¿Qué aturdimientos!

¿Cuándo pondremos las pasiones de partido y las conveniencias particulares a los intereses de la patria? ¿Cuándo opondremos el dictamen de la razón a la corriente impetuosa de un carácter arrebatado? ¿Cuándo nos acostumbraremos a discurrir con reposo?

El Banco de España—y cuidado que debo advertir que el autor de estas líneas no posee ni una sola acción de aquel establecimiento—el Banco de España, digo, ha prestado grandes servicios a la nación contribuyendo al desarrollo de la riqueza de una manera que solamente la pasión o la ignorancia podrán desconocer.

La circulación fiduciaria ha sido y está siendo provechosa en todos los países. En Italia y en Austria es hoy tan rara la plaza como aquí lo es el oro; el billete más pequeño es en España de 25 pesetas, en Austria de un florín, y en Italia, hasta hace poco, de una lira; ahora me parece que de cinco liras. Acabo de llegar de este último país y prácticamente he visto que, a pesar de no regir el curso forzoso, cuesta un triunfo obtener cambio de un billete de cinco liras, equivalente a un duro de nuestra moneda.

El curso forzoso no ha sido jamás neces-

ario en España; afortunadamente, mientras han tenido que recurrir a él, en los últimos treinta años, Austria, Italia y hasta Francia, cuando aquel gobierno tuvo que apoderarse de todas las existencias de su Banco nacional para vivir, para luchar con los alemanes y para satisfacer a éstos los 5.000 millones de indemnización de guerra. Y nada protestó; por el contrario, todos los franceses creyeron que era un deber patriótico el apoyar al gobierno aquel; y eso que se trataba de un régimen nuevo, de una República que acababa de nacer en medio de la anticipación de la mayor parte de la gente acaudalada, que ha tardado mucho en aceptar la forma republicana.

Yo, contra la opinión claramente manifestada y en tan diversos tenos expresada de los ilustres financieros que combaten el proyecto de ampliación fiduciaria, declaro que soy partidario decidido suyo, y lo soy porque entiendo que es conveniente al Estado, al que todos los españoles de buena fe debemos ayudar en las cuestiones financieras.

Ahora bien, juzgo que el proyecto como se ha presentado a las Cortes no es bueno, y que debe mejorarse, sobre todo, rodeando el billete de las mayores garantías posibles.

Pero vamos por partes en el desarrollo de mis ideas.

El déficit del presupuesto debe desaparecer, y en manos de las Cortes y del gobierno está el realizarlo, sin más que amoldar rigurosamente los gastos a los ingresos, aumentando éstos y disminuyendo aquéllos.

Y no se diga que esto no es posible: en plena paz, no sólo es posible, sino indispensable y urgente.

En mi pobre libro he indicado la manera de cómo se podría llegar a la extinción de la Duda flotante: si no gusta ó parece desacertado mi pensamiento, discúrrase con patriotismo otro mejor. Lo que no puede tolerarse es que permanezcan cruzados de brazos, ante la ola que avanza, sin hacer nada.

El aumento de circulación fiduciaria se necesita para dar facilidades a las transacciones de todas clases; pero justo es que el Banco, en recompensa del provecho que ha de sacar, preste al Estado lo que necesita para entretener la Duda flotante, con el menor quebranto posible, así de balde, y en provecho del agobiado contribuyente.

Para ya lo he dicho y lo repetiré siempre: hay que dar garantía al portador del billete, pues nada más justo que tenga éste asegurado el cobro en cualquier momento.

Yo no tendría inconveniente alguno en adoptar la siguiente tabla de proporción:

Para una circulación de 1.250 millones exigir la reserva en caja de una tercera parte de esta cantidad en metálico, mitad en oro y mitad en plata.

Para una circulación de 1.500 millones la misma proporción anterior, y para el aumento de los 250 millones una reserva metálica de 125 millones por mitad en oro y plata.

Para una circulación de 1.750 millones, las mismas condiciones anteriores, y los 250 millones de exceso garantizarlos con dos tercios en metálico, ó sean 167 millones, mitad oro y mitad plata.

Para una circulación de 2.000 millones las mismas proporciones que en los casos anteriores, exigiendo, en oro precisamente, tres cuartas partes, ó sean 187 y medio millones para garantía de los 250 que se aumentan.

Y desde aquí en adelante no voy inconscientemente en que se declare ilimitada la emisión, siempre que el Banco posea en oro una cantidad igual a la que ponga en circulación. Es decir, que desde los 2.000 millones en adelante ponga el Banco en circulación tantos billetes pida el público, pero teniendo siempre en caja tanto oro cuanto sea el valor del papel que se eche a la plaza. Así se hace en Francia, que el límite de la circulación llega a 3.500 millones.

De esta manera puede estar seguro, seguramente, el poseedor de un billete de lo que tiene en la mano es dinero, porque además de la garantía metálica que existe en la caja del Banco, hay los créditos que forman la cartera del mismo y los buenos valores de que es propietario.

Hablamos ahora del préstamo que ha de hacer el Banco, y empezaré reconociendo que es la parte más defectuosa del proyecto redactado por el Sr. Cos Gayón: el punto vulnerable que con más razón puede y debe ser combatido.

Pero yo, que considero indispensable el préstamo, porque es el precio del beneficio que va a recibir el Banco y porque lo juzgo una economía para el Tesoro, no lo rechazo en absoluto, como hacen otros, con visible esturdimiento, sino que busco la manera de mejorarlo, haciéndolo viable. Esto es lo que me parece más cuerdo y más práctico.

El préstamo de los 150 millones, sin interés, entendiéndose que no debe ser para gastarlo, pues ya he dicho que no se debe dispensar ni un solo céntimo más de lo que se resande, sino para liquidar la Duda flotante.

En circunstancias normales nada habría que oponer al préstamo tal como figura en el proyecto del ministro; pero hay que prever dos contingencias, acaso tan remotas la una como la otra, pero no imposibles, y por eso conviene mirar hacia adelante.

La primera contingencia es una crisis, en la que se necesitase el Banco de todos sus medios para resistirla, y la segunda una situación helada, en la que el Tesoro no necesitase dinero anticipado por el Banco.

Este segundo caso parecerá absurdo; pero he de decir, por vía de digresión, que tengo la debilidad de pensar que podría llegarse a ese fin apeteído por medio de los planes que he consignado en mi libro.

Ahora bien, para prevenir el primer caso debería introducirse en la ley que se está discutiendo una cláusula, disponiendo que si llegara a ocurrir una crisis monetaria ó de cualquiera otra naturaleza, el Tesoro entregase al Banco los 150 millones ó la parte que de ellos hubiera recibido en títulos del 4 por 100 amortizable al cambio, por ejemplo, que tuviese el papel un mes ó dos antes de sobrevenir el conflicto. Y para que esta operación no resultara de balde, el Banco, después de repartir un dividendo de 6 por 100 al capital efectivo que representasen sus acciones, debería abonar al Tesoro una tercera parte del sobreante a repartir. Con esto, seguro estoy de ello, tendría el gobierno lo suficiente para satisfacer los intereses y

amortización de los nuevos títulos que se crearan.

Para el segundo caso, es decir, aquel en que fuera conveniente a la Hacienda devolver el préstamo y lo devolviera antes de expirar el plazo, debería también el Banco pagar al Tesoro el mismo tercio de utilidades después de satisfacer el 6 por 100 a los accionistas.

Y de esta manera entiendo yo que todos los intereses quedan salvados. La concesión al establecimiento de crédito produce; la deuda que contrae la Hacienda puede extinguirse cuando le convenga al Banco y cuando le convenga al Tesoro, y se asegura perfectamente el reembolso del billete, que es lo principal al establecerse una mayor circulación.

Además, se disipa en absoluto el más remoto peligro del curso forzoso, que yo no quiero para mi país, pues deseo que, como hasta aquí, no tenga jamás necesidad de él, como otras naciones le han tenido; y aunque el curso forzoso ha sido la salvación de estas mismas naciones en momentos dados, pues todas las cosas son buenas ó malas según la oportunidad y según la manera de aplicarlas.

En España no estamos bien respecto a situaciones económicas, y es indudable que podíamos estar mejor; no tenemos buena administración, lo cual es una inmensa desgracia; pero estamos, así y todo, mucho mejor de lo que piensan algunos, que, sin darse cuenta del daño que hacen, contribuyen a deprimir nuestro crédito y a hacer más difícil el remedio de nuestros males.

En estos momentos precisamente es cuando hay más necesidad de estar apacibles y de que todos contribuyamos a levantar nuestro crédito, pues se ha levantado contra él una cruzada en el extranjero, pretendiendo, con mala fe y notoria injusticia, equipararnos a la agobiada República Argentina, y a Portugal que apenas tiene más tributación que la de sus aduanas, y que empeñado en sostener colonias muy superiores a su población y a sus fuerzas, sustrahe una existencia lánguida y difícil.

Que esta comparación la hagan los extranjeros, porque de esta manera se proponen ganar grandes sumas a costa de nuestro crédito, no lo podemos evitar, pero debemos salirnos al encuentro con nuestra cordura y con nuestro patriotismo.

Los que tan rudamente se oponen a todo aumento en la circulación fiduciaria y con tal saña combaten al Banco, perjudican inconscientemente al crédito del país; y digo inconscientemente, porque no puedo creer que a sabiendas haya nadie que vaya contra los intereses de la nación, que son sus propios intereses.

Necesitamos del Banco y de su crédito. Con su ayuda ha podido venir a domiciliarse en España el 70 por 100 de la Duda exterior, quedando en manos del extranjero solo un 30 por 100, ó sean quinientos y pico de millones de pesetas, cantidad relativamente pequeña y con la cual se toma pretexto para destruir nuestro crédito, y se nos obliga a pagar el cupón con una prima enorme, causando inmensos perjuicios a la industria y al comercio, que para hacer fondos tienen que experimentar considerables quebrantos.

Sosteniendo el crédito del Banco, ayudando a que sea mayor la circulación del billete, dándole, por supuesto, la garantía toda que necesita, entiendo yo que podremos traer a España esos quinientos y pico de millones, que fuera de aquí tanto daño causan a los intereses nacionales; y cuando en manos españolas se hallen, lo cual debe ser nuestra más constante aspiración, se debe pensar en convertirlos en Duda interior, de una manera beneficiosa para todos, quedando libres del yugo extranjero y sin el peligro de esas comparaciones que perjudican nuestros intereses y lastiman el orgullo nacional.

Y en estos diez últimos años observen los desconfiados y los lutos que, no solamente hemos hecho volver a España aquella considerable cantidad de Duda exterior, sino que además hemos amortizado una suma casi equivalente a la Duda flotante actual, de manera que bien puede pensarse que si en vez de amortizable la hubiéramos creído perpetua, acaso no tendríamos hoy ni un céntimo de Duda flotante, a pesar del desbarajuste administrativo en que vivimos.

No nos dejemos llevar de apasionamientos. En vez de rechazar sañadamente el aumento de circulación fiduciaria, trabajemos para que se modifique el proyecto, corriámosle sus defectos y hagámosle viable.

Y toda esa energía que ahora queremos gastar en destruir al Banco, que ha contribuido a nuestra regeneración económica, empleémosla en combatir a todos los gobiernos que inquieran un céntimo más de lo que se recaude, y de esta manera veremos florecer en pocos años la situación de nuestra patria, a la que todos debemos cuanto somos y cuanto valemos.»

J. SÉ TOMÁS SALVAÑY.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

Desórdenes en Manresa.

Barcelona 24 (11:57).—En Manresa se han celebrado hoy dos reuniones obreras: una, de las Tres Clases de Vapor, en la que no ha ocurrido nada de particular; otra en el Centro, donde al perorar una oradora aconsejando a las manresanas no fueran víctimas del fanatismo, ha pronunciado frases antirreligiosas. El delegado de la autoridad ha disuelto la reunión con tal motivo.

Los obreros, entonces, aguardaron al delegado en la calle y le obsiguaron con una estrepitosa silba.

La guardia municipal cargó contra la multitud, produciéndose sustos, carreras y desmayos.

Los obreros se refugiaron en la Iglesia de la Seo, donde penetraron los guardias, sable en mano, para desalojar el templo, haciendo preso a un obrero.

Ha corrido la voz de que esta había sido apaleado, y con tal motivo ha sido silbada nuevamente la fuerza pública, originándose nuevos sustos y carreras.

La Guardia civil ha tomado las bocanillas.

Los ánimos están excitadísimos y se dice que las intemperancias del alcalde han motivado tantos disgustos.

Temese que de continuar dicho alcalde presidiendo el ayuntamiento de Manresa,

ocurrirán algún día desastres sin fin en aquella ciudad.—Gallard.

Carreras y regatas.

Barcelona 24 (11:53).—Hoy último día de carreras ha sido brillantísima la fiesta. Han ganado Gasconne, Tato, Rosina, Nordcap, Bubi y Candelaria.

En las regatas ganaron las canoas Atlantida y Guerrero. No pudieron terminarse las regatas por el mal estado del mar.—Gallard.

Agencia Fabra.

Velocipedistas.

París 24.—Ya es conocido el resultado de las carreras de velocipedos veridicadas de Burdeos a París.

Los carreristas salieron ayer a las cinco en punto de la mañana, y hoy a las siete y treinta y seis minutos ha hecho su entrada en esta capital el vencedor, que ha sido el velocipedista inglés Mills.

El hijo del czar.

San Petersburgo 24.—Un despacho oficial da cuenta de haber llegado a Wladivostok sin novedad alguna el príncipe heredero de Rusia, el gran duque Nicolás.

Nuevo conflicto angloportugués.

París 24.—Un despacho recibido de Lorenzo Marqués (Mozambique) da cuenta de un nuevo conflicto surgido entre las fuerzas portuguesas y los agentes de la compañía inglesa Sur Africana.

Según dice el citado despacho un destacamento de portugueses atacaron a una expedición de la compañía inglesa que remontaba el río Pucque.

Los ingleses contestaron a la agresión, trabándose con este motivo una empeñada lucha.

Los portugueses tuvieron siete muertos.

Las pérdidas sufridas por la expedición inglesa son desconocidas todavía.

La insurrección chilena.

Nueva York 24.—Despachos recibidos de Yquique y rentándose a informes del partido insurrector, dicen que el pueblo de Talca, levantado contra las tropas de Balmaceda, consiguió rechazar a éstas y obligarlas a desalojar la población.

Nueva York 24.—La República de Bolivia ha reconocido al gobierno de los insurrectos la cualidad de beligerantes.

Los estudiantes portugueses.

Lisboa 24.—El periódico O'Seculo refiere que anoche se reunieron unos quinientos estudiantes, con objeto de tomar una resolución para mejorar la suerte de un estudiante de medicina condenado a consecuencia de los últimos sucesos de Oporto.

Luego se dirigieron a la estación del ferrocarril para recibir a varios estudiantes que, procedentes de Coimbra, eran esperados aquí, pero no llegaron.

Los grupos se disolvieron tranquilamente en las inmediaciones de la estación.

Crisis.

Belgrado 24.—El ministro del Interior ha dimitado debido a la irritación levantada entre el pueblo por el destierro de la reina Natalia.

Se cree inevitable la caída de los demás ministros.

Pronunciamientos americanos.

Londres 24.—Un despacho de Buenos Aires, que acaba de recibirse, calcula en 25 el número de muertos ocasionados por los sucesos de Córdoba.

El fuego duró once horas.

El viaje de Carnot.

París 24.—En la mañana de hoy el presidente de la República llegó a Dax.

En el almuerzo que le fué ofrecido por la municipalidad, Mr. Carnot hizo constar que la política del gobierno ha recibido una brillante consagración con el sufragio universal.

Aseguró que el país se halla en una era de paz y de trabajo, y que el gobierno proseguirá su obra de pacificación y reformas con la doble mira de alcanzar la grandeza de la patria y la justicia social.



TOROS

Ya sé que hiciste rabona el sábado por la tarde y que con otras amigas que tienen tan mala sangre como tú, de mangar china entretenidas pasasteis.

Sé que no fuiste paella con el Mono y con el Fraile; sé que en la venta del Rayo corrió el pascón a mares, y que hubo cesa de céntimo y curdas da perro grande.

Sé que papel de los toros tenían esos... peigares, y que vosotras ¡sin culpa! de su mano lo aceptasteis.

Que juntos en la manuela del hijo de Pito el Sastre, subisteis formando ¡put...! del revuelto montón de carne!

Sé que los portugueses cambios hubo de mirares, armando una escandalera de ¡pies y viva tu madre!

Sé que al Liceo de Rius a media noche llegasteis, gritando como una isida, pidiéndote el cuerpo baile.

Sé que tú muy consentida de las hechuras y andares, a esa rentoy de belleza con que cuatro calamares os resdientan los cascos, pediste entrar en certamen.

Sé... mas no quiero decirlo: sé... mas prefiero callarme; que por la sonda que sigues tardarás en resbalarte, lo que cualquier cura loco empuja pa santiguarse.

Y aunque presumas de fuerte, de fría, y muy arrogante, tú serás lo que son otras: ¡carne, pasto de la carne!

Templé plaza el primero de Arrabal, de nombre Ynaker, negro y zaino.

Montados en bridas y jacas blancas los caballos Araujo y Almeida, luciendo la

viates *maritima*, colocaron con valentía y arte cinco rejonas, que así debieron saberse al arrabalarlo como a mil planes del insólito D. Fernando Oca, muy ministro del Banco y señor de todos mis respetos.

Salí Lesaca encargado de dar fin del bicho, y a los pocos momentos el sainete se convirtió en tragedia.

Lease lo que dicen los textos:
«A las cinco menos cinco de la tarde de hoy, y durante el último tercio de la lidia del primer toro, ha ingresado en la enfermería de esta Plaza, a consecuencia de haber sufrido una cogida, el diestro Juan Gómez (Lesaca).»

Reconocido, resultó tener una herida en la región inguinal izquierda, cuyo orificio de entrada es de 8 centímetros de extensión y de 20 próximamente de profundidad, subyacente en casi toda su extensión, con magullamiento y desgarradura de los músculos abdominales, siendo, por consiguiente, de pronóstico reservado.

Cuyas lesiones le impide seguir tomando parte en la lidia, según la opinión facultativa del médico de turno Sr. Elías de Luján.

El herido fué conducido en camilla a su domicilio, calle del Lobo, número 5 y 7, principal.

Segundo para ser rejoneado, *Jaquelin*. Castaño, celinegro y cornalón. Después d'una delonga que ja la impaciente a opinión de pais pelas incertezas de o cabal leiros, éstos acharonse mucho ben pagando cada uno ferros curtos que se levantaron tempestades de aplaudimiento.

Boas farpas! O touro non prestaba a ser. Rayo... estúpido!

Jaquelin, como su hermano *Vinatero* fueron retirados al corral, porque los matadores de cartel no podían ni debían desoírlos.

¡Aun hay clases, Matita!

Limpio de polvo el circuito «ya que da con baldique», asomó la cara un duque que se llamaba *Alonso*.

Negro, bien puesto y fino, estentando en el morrillo los colores de la casa, encarnado y blanco; resplandeciente en trompas, y dando lugar a un río de capotes que ni las conferencias de Cánovas con eso de la nueva emisión de billetes.

Murió un potro fidelario. Nada de particular en banderillas, a cargo de Regatilla y Galea.

De la maculada vestía Luis, que hizo una faena coreográfica con música de *Las doce y media y sereno*.

«Yo soy un bailarín de gran reputación...» Recetó un pinchazo y una media buena, entrando a matar. (Palmes.)

Justo hallaréis si celebró el buen tipo de *Culebro*. Porque era cárdeno, son *Alá* de toro y chorro.

El *Espartero*, vestido de gala, blanco y oro, le saludó con tres verbositas y cuatro de frente por detrás.

Así se cumple ¡redios! y se encuentra una plaza; eso es toro de raza, lo demás no vale un Cor!

Y con estas y las otras y batallas a espaldas, quedaron la arena despostrada, sobre la arena despostrada.

Sánchez por la derecha y *Morenito* por la izquierda dejaron los correspondientes pares de resibo, con aplausos y *leo*.

Nueve pases altos, uno cambiado, ayudado otro, y con la derecha una más, bastóle a Manuel para dejarse caer con una estocada hasta la bola, que hizo contribuyente al toro, saliendo limpio como una patena de la suerte. (Ovación.)

¡Tendrán que oír las razones que dan los villamelones!

Tercero. *Forjador*. ¡Vaya un toro... digo, vaya un duque! Cárdeno, bragao, fino, duro y codicioso.

Las veces que *Pegote* y un *Tres Calés* redaron por el suelo, yo no sé.

En los quites, la gente, como en capes; cuatro jacas quedaron sobre la arena.

El *Primito* y *Mojino* en banderillas, colocaron tres pares no mal prendidos.

Y Guerra, de oro y grana, después de saludar al Sr. Párraga, presidente, empezó a pasar al veraguero con naturales ayudados y cambiados, fresco y ceñido el y con muchísimo arte, si el toro no hubiese tenido la cabeza por los suelos. ¡Y le pases altos que se hicieron!

No hay duda que el cardobés se arrastró corajudo y valiente, mucho más estando el toro agitado en las tablas, pero no podía resultar otra cosa que lo que resultó, una estocada trasera y tendida. Después vinieron los intentos de descabello, y como a la tercera va la vencida, *velay*, el toro dobló.

Posforero, *Posforero*, tenías con tus hechuras cara de toro falero.

Siete payazos de Cantares y *Pegote*; buenos quites de los matadores y ningún perenne para la caballería.

Regulares Galea y Regatilla con las farpas.

No habíamos del trasteo empleado por Mazzantini, pero merecen consignarse las dos medias estocadas y el certero descabello con que se quitó de encima aquella desazón con cuernos.

Re *Jaro*, puntillero, cuando *oficia* es un tormento, le pasa lo que al herrero aquí famoso del cuento.

Porque el *Jaro* alargó la faena por su falta de tino.

Y vamos con el quinto, *Clavellino*, bien puesto, bien criado, negro y fino. De tanta Fuentes y *Tres Calés*. Un caballo borrado del número de los vivos. Trespases completos de Sánchez y *Morenito* de cerca y con decisión comenzó el *Espartero* a pasar al bicho, y la faena hubiere resultado lucida sin los dos pinchazos, dos medias estocadas y dos intentos de descabello empleados para descacerse de su enemigo, que se defendió y humillaba.

Agujito, negro, bragao y fino, pero de menos representación que los otros. Sin consecuencias para *Pegote*, *Tres Calés* y Fuentes, piqueros en ejercicio. Cumplieron *Mojino* y *Primito*. Y en manos ya de *Rafaelillo*, mandóle éste al descollado de dos pinchazos en los terrenos cambiados, media perpendicular, un intento de descabello y otra a pulso, previos veintitantos pases con intermedio de capatazos de los niños del coro.

Resumen: Una corrida buena por varios conceptos; tres toros sobresalientes, y los demás pasaderos.

De los espadas: Manuel; Mazzantini y Guerra inciertos; Tomás y Antonio bregando, los portugueses sabiendo; la prelación en su pascio; la dirección por los suelos; la tarde regularita, y como entradas, un *llano*. Con que salud y pesame, y poco papel de crédito, con que el ministro de Hacienda nos quiere ascender el pelo.

LASTRA.

BURDAS MANIOBRAS

La Liga de comerciantes, agricultores e industriales de Cuba, bajo cuya tutela viene operándose en aquella isla un poderoso movimiento económico, estaba en gran manera a ciertos ministros y gobernadores generales.

Nada tiene de particular el que éstos procuran, por lo tanto, su descrédito. Pero bien podían hacerlo por medios menos burdos: que el últimamente empleado. Se ha reducido ahora toda la habilidad a nombrar inspector de aduanas a un señor Cubero que había sido secretario de la Liga.

«El nombramiento (dice un periódico de la Habana) es obra exclusivamente del gobernador general Sr. Polavieja, quien de buena fe oyó que nombrando inspector al Sr. Cubero, quedaba deshecha la Liga y abortado o contenido el movimiento económico.»

Es de advertir que el nuevo inspector, venía de tiempo atrás en inteligencia con el que le ha nombrado, según se deduce de estas claras insinuaciones del periódico cubano *La Verdad*:

«En nuestro sentir, tanto pierde en la opinión al favorecer al aceptar un nombramiento que, por los críticos momentos y las extraordinarias circunstancias en que se produce, puede ser estimado como una defeción o como un prelo, gana la Liga con su alejamiento y su cesación en el importante cargo de su secretario.»

A su vez, el presidente de la Liga, señor Galán, ha dirigido a la prensa una comunicada, en la cual, con tanta dignidad como entereza, pone las cosas en su debido punto.

Ni la Liga de comerciantes, industriales y agricultores (dice el Sr. Galán) ni alguno de sus asociados han influido en el ánimo del gobierno ni en el de alguna otra persona para que el Sr. Cubero obtuviera ese u otro empleo, que seguramente deberá a otras influencias o elementos completamente distintos de los de la Liga.

Esta Corporación no sufre humillación ni regocijo porque el gobierno general ponga o no el *Cámpese* a esa real orden. Y por último, debo advertir que el señor Cubero no fué a Madrid como comisionado de la Liga, para informar al gobierno sobre las cuestiones arancelarias y de carácter económico, sino para auxiliar al verdadero comisionado en los trabajos que pudieran tener lugar allí.

El golpe, según se ve, ha sido un golpe en vago.

Pero sirve para descubrir el género de armas que por allí se usa.

EMILIO FERRARI EN EL ATENEO

Ayer, ante un público selecto, leyó Emilio Ferrari, como él sabe leer, dos de sus *Poemas vulgares*, ya publicados el uno en el libro de *Los meses*, é inédito el otro.

Ambos pertenecen, más por afinidad que por parentesco, al género en que tanto se distinguió Francisco Coppee con sus *Cantos de la calle*, y ambos ostentan, en medio de su sencillez natural, la noble vestidura propia de todas las obras de nuestro amigo.

No hemos de alabar nosotros a Ferrari. Nos unen a él vínculos de afecto personal y político que harían parecer apasionado el elogio.

Huelga además éste, pues de bastantes años acá, hállase el joven é ilustre poeta castellano, calificado por unánime sanción pública, entre los primeros y mejores de la España moderna.

Solamente diremos que fué aplaudido con tanta emoción como entusiasmo por los que anoche le oyeron, y sin más preámbulos, reproduciémosle algo de los dos poemas *Consumatum* y *En el arroyo*, seguros de que el lector inteligente agradecerá esa copia mucho más que nuestro desautorizado juicio.

Describe el autor una granja abandonada.

Se alza en la orilla del camino, al coto de otra heredad, y entre viñado y soto una rústica granja en un ribazo, con sus cuadras, graneros y corrales y algunas tierras de labor, que, eriales, cubrense de cizañas y de lampazo.

Hace ya muchos años que desierta, sin que se abra jamás aquella puerta que el viento azota, y la humedad carcome con tristeza la mira el aldeano de los contornos, aguardando en vano que un ser viviente a su dintel asome.

En su huerta poblada de ciueta, pisa el gorrón, a su placer, la fruta que en los tronchados árboles se daña; por sus desvanas el venecio vuela, y el polvo tupa la viscosa tela con que entapiza el paredón la araña.

No canta el gallo en su interior, erguido sobre las bardas del corral, ni al ruido ladra el mastín en vigilante acecho, ni la campana del fegón humea, ni la neria, chirriando, forcejea para regar el almorrón deshecho.

No sé qué extraña sensación de frío, qué malestar de ausencia y de vacío produce al caminante aquella ruina, cortando sobre el pávido paisaje la monótona línea del paisaje a la luz de la tarde que declina;

qué sombra de tristeza en la explandada proyecta obscura, silenciosa, aliada,

descubriendo al través de cadareja toda la horrible destrucción que, acaso, más que las alas ni el incendio, el paso de la desgracia, irreparable, dejó. Allí, de noche, cuando en luz pajiza baña la luna su pared terrible, que poco a poco, hieléndose y desloma, y en su desnuda tabladura al yeso finge la mate lividez del hueso que tras la llega, desecándose, asoma.

Véase ahora, como describe en su segundo poema, a uno de los pillosos, hijos de la calle, en quienes la perezosa malicia no ha acabado todavía con la natural inocencia, ni los buenos instintos se han agotado aun bajo el peso de la dura necesidad y al calor de las malas pasiones.

Quítido el rostro moreno que acripes cabelllos orlan cayendo, desmelenados, bajo la terciada gorra,

desenrolla los pliegues menudos, sobre la pierna nerviosa un pantalón de uniforme regado hasta la corva;

tan desmedrado de cuerpo como gracioso de formas, con el dormir de la grulla y el despertar de la alondra;

Primavera, el rapanuelo que así en el suburbio nombran, por las calles, vagabundo, corre ó juega, duerme ó ronda,

en el alma la alegría, en los labios una copla, en las carnes un harapo, y en los ojos una aurora.

Cómo se encontró en el mundo con su libertad a solas, si en alguna parte hay alguien que lo resguarda o lo libra,

¡qué sabe él! ¡quién al viento pregunta la debil hoja de qué rama la ha arrancado, ni por qué causa la arroja!

Tiene, apenas, tres arbriles, pero ya las frescas rosas de su faz la adolescencia precozmente descolorea,

y a veces, a sus pupilas los relámpagos asoman de instintos que se despiertan, de pasiones que se esbozan.

Pajarillo volandero, que perdido entre la fronda, cualquier fruto picotea, en cualquier rama se posa,

en el borde del álamo se columpia sin zozobra, suspendido a un hilo de oro que los ángeles le arrojan.

Concurriendo en los cuarteles al banquete de las sobras, come el rancho, y con pimienta de donaire lo sazona;

duerme, ya sobre los bancos de una plaza, entre la sombra, ya en el quicio de una puerta, ya de un atrio en las baldosas.

En verano, a los caminos valse a coger zarzamoras, con las cuales, cara y manos embadurnadas, retorna;

flota en el vivo tumulto de la ciudad como flota grane de arena en el viento, copo de espuma en las olas;

busea el ruido, que le atrae con atracción imperiosa, y acude allí donde hay ganta que se atropella ó se agolpa.

Cuando alegrando la calle pasa formada la tropa, y las cornetas resuenan, y los tambores redoblan,

él va, alibando, en la fila que los gastadores forman, a los marciales sonidos de la charanga ruidosa.

Si procesión ó rosario salen de alguna parroquia, lleva su cirio entre un grupo de cofrades y devotas;

si hace corro la viñuela de un ciego, asmático y ronco, granada a fuerza de puños, plaza en el círculo toma.

Igual se le halla gritando jubio a una casa en que hay boda, que se le va en un incendio seror detrás de las bombas.

Fernanda está de contrastes su alma adorable, aunque tosea, le mismo que de jirones está zureada su ropa;

pues inepta y delicada, descolada y generosa, tan inclinada a las burlas como a las lágrimas prontas,

a merced de los impulsos contrapuestos en que choca, bien y mal, a un tiempo, en ella se disputan la victoria.

Pero virtudes y vicios que en su fondo se eslabonan, a la luz de su inocencia, siempre en gracia se transforman, como en flores ó en guijarros, si un rayo del sol las dora,

del agua que el cielo llueve perlas son todas las gotas.

NOTICIAS GENERALES

El Sr. Fabié académico.

Bien puede el Sr. Fabié considerarse mimado por la fortuna. Al año escaso de ser ministro ha entrado en la Academia Española a ocupar la vacante producida por la muerte de Rodríguez Rubí. De ahí a la inmortalidad ya no hay más que un pasc.

La recepción se verificó ayer con toda la solemnidad del caso.

Verró su discurso sobre las obras literarias de su antecesor y sus relaciones con las de otros escritores de la época.

El Sr. Castro y Serrano, encargado de contestar al nuevo académico, le hizo cumplidos elegios, y dedicó un recuerdo al amigo de Rubí, de Fabié, y suyo, Eulogio Florentino Sanz, refiriendo algunas anécdotas «nécdetas».

Conesto terminó la solemnidad, y fueron muy felicitados ambos oradores.

Con objeto de constituir una asociación se reunieron ayer los ebauistas, bajo la presidencia del compañero Luis Yrancho, quedando aprobado por unanimidad el proyecto de reglamento.

Después se leyó una comunicación de los pintores de coches pidiendo socorro, y para remediar sus necesidades acordaron abrir una suscripción.

Ayer se recibieron los telegramas en los que insertamos a continuación: *Seria* 24 (1245 tarde).—Los obreros Francisco de Hoyos y Wenceslao Villares

han sido heridos gravemente, y de un modo casual, hallándose trabajando en las obras del ferrocarril.

Murcia 24 (145 tarde).—El alcalde de Lorca participa que en la cárcel de aquella localidad hubo una reyerta entre varios presos, resultando muerto Andrés Garzón y heridos Juan Heredia y Julian Díaz.

En un solar del paseo de Santa Eulalia se reunieron ayer aproximadamente unos ochenta albañiles y peones con objeto de acordar si les conviene ó no deslajarse en huelga.

Los concurrentes estaban divididos, sustentando distintas opiniones, y no llegaron a tomar acuerdo.

Desde primeros de Julio serán suprimidos los comisionarios de barrio, quedando los alcaldes y los inspectores a las órdenes respectivamente de los tenientes de alcalde y de los delegados de distrito.

En Huesca, pueblo de la provincia de Zaragoza, los conservadores, saltando por encima de todo, arreglaron a su gusto la división de los colegios para las pasadas elecciones municipales. A pesar de ello, y como castigo providencial, quedaron lastimosamente derrotados, razón por la que ahora ponen el grito en el cielo, protestan de su propia obra y piden nada menos que la anulación de las elecciones, habiendo venido con tal objeto a Madrid una comisión que patrocina el diputado Sr. Goleorrotas.

Además, y relacionado con los hechos expuestos, parece que se trabaja sin descanso para que sea nombrado juez municipal de aquel pueblo cualquier vecino del mismo, aunque no sepa leer, con tal de que case en dicho cargo el que actualmente lo desempeña, que es letrado.

En el salón teatro de El Obrero Español se reunieron ayer los tipógrafos, maquinistas y encuadernadores con objeto de tratar de la conveniencia de que todos constituyan una asociación para conseguir el aumento de jornales y otras ventajas.

Hablaron los compañeros Francisco Diego, Ramón Pérez, Abasbal é Iglesias, recomendando éste a todos los asistentes que procuren hacer propaganda en tal sentido.

La concurrencia fué tan escasa que no se contaban en el salón cien personas.

De París nos comunican por telégrafo nuestro corresponsal que ha sido brillantísima la inauguración de las corridas de toros en esta temporada, y que a media noche discutían en un numeroso meeting los empleados y conductores de omnibus sobre la conveniencia de declararse en huelga.

Sucesos de ayer. Una joven, llamada Petra Blasco, se arrojó al canalillo cerca de los Cuatro Caminos, pero fué extraída oportunamente por un hombre que por allí pasaba.

En la casa de socorro, a donde fué conducida, solamente manifestó haber intentado suicidarse por estar desesperada.

En la calle del Bastero riñeron dos hombres llamados Lucas San Miguel y Benito Pérez, resultando éste con una herida de arma blanca en el brazo y otra en la cabeza.

El agresor fué detenido. En la calle de Alcalá un tranvía atropelló a una mujer, produciéndole la fractura de dos costillas.

Durante la ausencia de los inquilinos, se cometió un robo en la calle de Jerte, 4, principal, llevándose los ladrones 250 pesetas en metálico y dos pares de pendientes.

Una mujer llamada Carmen Plaza, que vivió pasar por la calle de Claudio Coello una cuerda de perros apesados, cogió un conejillo y comenzó a cortar las cuerdas que sujetaban a los animales.

Por esta hazaña quijotesca fué detenida. La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

Quelena dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Sancho, Linares.

EL DIA POLITICO

Ayer no hubo reuniones, ni a los círculos concurridos por políticos acudieron éstos en el número que tienen por costumbre. Y entre los pocos que lo verificaron sólo los asuntos relacionados con el Banco de España fueron materia de conversación y comentarios. Lo que no observamos en parte ninguna fué que dominara la nota pacífica por suponer que ha entrado la opinión en un período de calma, reconociendo la actitud de transigencia con que el gobierno se conduce; pues notamos por el contrario que por lo mismo que se trata de un interés nacional y no de partido la actitud resulta, protección al Banco y a lo que este cree que favorece sus intereses del momento, han creado una atmósfera aun más densa que la que habla contra el proyecto primitivo.

En este punto, sin saber nosotros cuáles son concretamente los extremos que abarca las modificaciones acordadas ó convenidas con relación al proyecto del gobierno, tenemos por cierto que poco hemos de rectificar a lo que ayer decíamos, gracias a la sobriedad con que nos expresamos; pues únicamente habremos de añadir, con vista de las nuevas impresiones por nosotros recogidas en todo el día de ayer, que la única cláusula que modificará esencialmente el proyecto relativo a la ampliación de sus privilegios al Banco de España, es la de limitar la facultad de emitir billetes y ésta lo será en términos de autorizarle a emitir hasta 1.500 millones, cifra que se considera enormemente exagerada para las atenciones de nuestro mercado y ocasionada a mil peligros, y este sin cambiar las condiciones ni aumentar la calidad de las garantías mas que proporcionalmente.

De aquí que hayamos dicho y repetimos ahora que, a juzgar por lo que se oye, el nuevo arreglo será objeto de tanta y mayor oposición que el proyecto pendiente de debate, porque la información abierta ante la opinión, ante la prensa y el Parlamento, ha ilustrado a ésta lo bastante para señalar con precisión los graves peligros a que el interés egoísta del Banco y las complacencias del gobierno exponen el crédito público y el porvenir económico del país.

Los ministros, excepción hecha del de Ultramar, a quien retuvo en Madrid su recepción en la Academia, trasladáronse

ayer por la mañana a Aranjuez para celebrar consejo con la reina.

Inmediatamente de su llegada oyeron misa, particular que no apuntaríamos si de él no hubiesen alzado hipocrita alarde los consejeros responsables del gobierno que preside el Sr. Cánovas, y luego de tomar órdenes el Sr. Cánovas de la reina para la hora del Consejo y la invitación de almorzar con la reina, fuéronse a pasear a los magníficos jardines del real sitio.

Allí, divididos en grupos, según señalan las crónicas y testigos presenciales, hablaron extensamente los Sres. Cánovas y duque de Tetuan. Sin duda el jefe del gobierno deseaba conocer en todos sus detalles de su fidel aliado de hoy, el consecuente liberal señor duque de Tetuan, como ministro de jornada que a diario conferencia y oye a la reina, como se respira en elevadas regiones respecto de los asuntos pendientes y también del gobierno.

Los ministros subieron a almorzar a casa de la una, y todavía, después del almuerzo, tuvieron tiempo mientras tomaron el café y fumaron, de conversar y conferenciar, preparándose convenientemente para el Consejo.

Esto se celebró a las tres, haciendo, según costumbre, el Sr. Cánovas, un discurso resumen de sucesos del exterior é interior, fijándose esencialmente en los trámites de la crisis portuguesa y solución probable a la misma, y en la enfermedad de Mr. Haine, que ha venido a retrasar la aprobación del convenio provisional concertado con los Estados Unidos, y dando la natural preferencia en los del interior a lo relacionado con el proyecto de privilegios al Banco.

En este punto convienen todos en que el Sr. Cánovas expuso sucintamente las opiniones oídas y consideraciones que por virtud de ellas, y de las necesidades del Tesoro» llevaban al gobierno a modificar el proyecto primitivo en sentido determinado, pero sin fijar los términos precisos por faltar al gobierno la contestación definitiva del Banco. Con lo cual pué darse por terminado el Consejo, pues todo lo demás hecho fué poner a la firma unos decretos de indulto; el reglamento sobre clasificación de aptitud por postergación en ascensos militares, y el nombramiento del intendente militar, Sr. Fernández Martín, para las Provincias Vascongadas.

Los ministros regresaron a las siete a Madrid, excepto el Sr. Silvela que lo verificará hoy.

La comisión de astas del Senado ha emitido dictamen anulando la elección de la Sociedad Económica de Sevilla.

En tiempo oportuno demostraremos que el acta correspondía, sin género alguno de duda, a nuestro distinguido y querido amigo D. Pedro J. Moreno Rodríguez, y así pudo comprenderlo la comisión de la alta Cámara y dictaminar más en justicia. Después de todo, y recordando que en materia de actas las comisiones de ambas Cámaras han sido poco rigurosas, aceptamos el fallo como mal menor, señalando en que la nueva elección demostrará el prestigio y los elementos con que cuenta para la lucha nuestro respetable amigo.

Dentro de pocos días llegará a la Península el inspector general de Hacienda en Cuba, Sr. Pérez Morada, quien a consecuencia de un disgusto tenido con el general Polavieja había presentado la dimisión. El gobierno no la admitió, y ahora ha dispuesto que venga en comisión del servicio.

El señor presidente del Consejo leerá hoy en el Senado los proyectos de ley últimamente firmados por la reina y relativos al trabajo de las mujeres y los niños.

En el Congreso se reunirá hoy la comisión que entiende en el proyecto de ley de Contabilidad para continuar sus trabajos, y en el Senado la que ha de dictaminar el proyecto de ley de reforma electoral de las Antillas para oír la información del señor Portuondo.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Ayer tarde se verificó la 40 representación de la aplaudida zarzuela *El rey que robó*, con un lleno completo, en el teatro de Jovellanos.

La señorita Pretel, que se encargó del papel de Rosa, alcanzó un legítimo triunfo más para su artística carrera. Cantó con suma maestría toda su parte, y tuvo que repetir la romanza del acto segundo en medio de entusiastas aplausos del numeroso público que llenaba el teatro.

Mañana martes tendrá efecto en el teatro de Apolo el estreno de la zarzuela cómica, original de dos aplaudidos autores, titulada *El Monaguillo*.

Para esta obra han pintado dos decoraciones el aplaudido escenógrafo D. Amalio Fernández.

Con objeto de evitar un entreacto de larga duración por la complicación del decorado, los autores y la empresa han acordado que el estreno de la obra tenga lugar en la primera sección.

En la presente semana beneficio del primer actor cómico D. Manuel Rodríguez.

Con un lleno completo tuvo efecto anoche, en el favorecido teatro de la Alhambra, la representación del juguete de los Sres. Gil y Margués titulado *Los torbellinos*. Se repitieron todos los números de música, celebrando el público con ruidosas carcajadas los chistes del diálogo.

La obra dará buenas entradas. El miércoles próximo estreno del sainete *Los boquerones*.

Al salir de las enfermedades peores hay que alimentar al paciente con tacto, de manera que en poco tiempo recupere el organismo los elementos perdidos; y como no es lo que se come lo que nutre, sino lo que se asimila, debe velarse con especial cuidado por la regularidad de la digestión, muy difícil en realidad, por el estado de debilidad de las vías digestivas.

Es, pues, prudente recurrir al ELIXIR DE PEPINA de Grimault y Cia, que reanima las mucosas estomacales introduciendo el jugo gástrico, y reconstituye la carne, los músculos y los huesos.

Agua de Meisa de los Carmelitas Boyer, único sucesor de dicha Agua del Carmen, contra el Cólera, Epidemias; indicada en las Jaquecas, Desvanecimientos, Epilepsia, etcétera.

Cuidado con las Falsificaciones ó Imitaciones de la marca, que el éxito secular de este producto, conocido del mundo entero, ha suscitado.—Se vende a 1,40 pesetas.

EL BANCO GENERAL DE VAPOR hace préstamos sobre obligaciones de ferrocarriles de Puerto Rico por 90 por 100 de su valor y a 4 por 100 de interés anual.

CHOCOLATE MENIER

LA FÁBRICA MAS GRANDE
DEL MUNDO
Venta: 50,000 K^{os} por Día

SANTO DEL DIA

San Urbano.

ESPECTACULOS

PRINCEPE ALFONSO.—8 1/2. T. par.—Los amantes de Teruel. **BARCELONA.**—9.—El rey que rió. **APOLLO.**—1 3/4.—El señor Luis el tumbón.—La caza del oso.—El mesón del sevillano.—El señor Luis el tumbón ó despacho de nuevos frescos. **ROMA.**—8 1/2.—Los interesados.—Negro, blanco y rubio.—Leandro el bandido.—Salitre, 20.—Baile. **NOVEDADES.**—9.—El alcazar de Madrid.—La campanilla de los apuros. **ALHAMBRA.**—1.—El mundo comedia es.—Los toritos.—1 Retiro.—Los alojados. **PRIOE.**—9.—Debut del japonés Jougar King Kalcasa. Cuarta

presentación de Thorn y Darwin, suceso científico. **SOLON.**—9.—Gran función de ejercicios equestres, gimnásticos, acrobáticos y la pantomima acuática.

Para la presente estación esteras finas de junco desde 2 1/2 rs. vara, alfombras de lana desde 5 rs. pergamino a 3 pesetas metro colorido, exportación a provincias. Se limpian y guardan alfombras. Mayor, 84 y Almagro, 4, frente al Circo de Colón, horchaterías de A. Candela.

QUIEREN USTEDES GANAR MUCHO DINERO? Escribir a Rega, 1, South John Street, Liverpool (Inglaterra).

DOLORES DE ESTÓMAGO DISPEPSIAS, GASTRÁLGICAS

La comisión nombrada por la Academia de Medicina de París para estudiar los efectos del Carbón de Belloc descubrió que los Dolores de estómago, Dispepsias, Gastrálgicas, Digestiones difíciles ó dolorosas, Calambres de estómago, Acedias, Eructos, etc. desaparecen á los pocos días de usar este medicamento. De ordinario, el alivio se manifiesta desde que se toman las primeras dosis; vuelve el apetito y el estreñimiento, tan habitual en estas enfermedades, desaparece.

Las propiedades antisépticas del Carbón de Belloc hacen de él uno de los medios más seguros y más inofensivos contra las enfermedades infecciosas, como la Disenteria, la Diarrea, la Colerina, la Fiebre tifoidea. Se emplea el Carbón de Belloc ya para prevenir, ya para curar estas enfermedades.

Cada frasco de Polvos y cada caja de pastillas debe llevar la firma y rubrica del Dr. Belloc. Venta en todas las Farmacias, y en París, maison L. FRERE, A CHAMPIGNY et C^{ia}, successeurs, 49, rue Jacob. Depósito al por mayor, en Madrid: MELCHOR GARCIA, Capellanes, 1, Duplé, p^o.

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A LOS 4, 5 ó 6 DÍAS según la naturaleza del que use el Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depósito en Madrid D. Melchor García, Capellanes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.

SOMBREROS

de paja, adornados y en casco, últimos modelos para señora y niños; flores, plumas, cintas, armaduras, torciopelos y alfileres. Viuda de Condesa, Plaza de las Cortes, 7.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado á robustecer á los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales á los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan á los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferraz, 19, Madrid.

AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

CARLOS DICKENS

Traducción castellana de P. Vargas

que hubiese tanta variedad y libertad para aquellos que estaban condenados á la vida monótona y rutinaria de las ciudades.

En casi todas sus excursiones acompañaba a Rosa.

Su propietario marchaba siempre muy temprano para ir á sus asuntos (sea cuales fueren, nadie los conocía), de suerte que las costumbres de las personas con quienes vivían coincidían con las suyas. Amenudo habíase desayunado y echado á la calle á las siete de la mañana.

Después de un paseo de un par de horas separábanse.

Tomás se dirigía entonces hacia el Templo, y su hermana volvía tranquilamente á su casa.

Dieron más de un paseo agradable por el hermoso y rico mercado de Covent-Garden.

Respiraban en él, el perfume de las frutas y de las flores; maravillosa de la belleza de las plazas y de los melones; en las avenidas laterales veían, sentadas en esas puestas al revés, largas filas de mujeres apilando guantes; miraban con

extrañeza los manejos de espárragos que servían de baluarte á esos puestos apetitosos.

Delante de los herbolarios respiraban como un humillo de rieleno de ternera con un si es no es de pimienta, negra, de papel de estraza y de semillas, sin olvidar un ligero aroma de caracoles y de sanguijuelas ensacadas.

Dieron más de un paseo agradable por los mercados de aves, donde patos y gallinas hallábanse expuestos por parejas, á punto de ser metidos en el asador; donde se veían huevos frescos metidos en cestas adornadas de musgo; salchichas de campo blancas y regordetas, donde no había, por mas que se diga, ni perro, ni gato, ni caballo, ni asno; innumerables quesos frescos; después en jaulas de mimbre, volátiles vivos aprisionados, que parecían demasiado gordos para ser naturales, por la razón que sus resplantes eran demasiado estrechos; conejos muertos ó vivos en número ilimitado.

Posearon también por el mercado de pescados frescos, húmedos y plateados como un reflejo de luna, exceptuando las langostas, todas ellas exhibiéndose en los puestos.

Se internaron también entre las carretas llenas de cordero heno, bajo las cuales perros y carreteros profundamente dormían, olvidando el tabernero y la taberna.

Pero ninguno de esos paseos valía el que daban por los diques, entre los vapores en las mañanitas de verano.

Era preciso ver los vapores, unos al lado de otros, lumínicos y ájos por siempre, al parecer, aunque decididos á escabullirse el mejor día y seguros de conseguirlo; y en esa cenfanza, una perla de pasajeros y montañas de equipajes apretabanse á bordo.

Había una cantidad de vaporitos surcando la ría en todas direcciones. Innumerables filas de buques, barcos de mantiles, enjambrados de cuerdas, de velas arrolladas, de remos ruidosos, de pesadas bocanizas; obras muertas de sal y canto surcaban donde los ratones se ocultaban en agujeros llenos de fango;

campanarios, almásenes, tejados, arcos de puentes, hombres, mujeres, niños, toneles: gruas, cajas, caballos, coches, vagones y obreros; todo eso, baila en espantoso caos, una mañana, á los ojos admirados de Tomás.

En medio de todo aquel barullo, la chimenea de cada vapor hacia oír incesante ruido, que expresaba y resumía la ruidosa emoción de aquella escena.

Todos aquellos vapores parecían estar sudando finta y malestades unos á otros, exactamente como sus pasajeros.

Con sus voces broncas, no dejaban ni un solo instante de regañar y de gruñir, diciendo, todos trémulos, y sin puntos ni comas:

—Vaya, dense ustedes prisa, ya no puedo más. Dios mío, no llegaremos nunca y tengo prisa de marchar.

Pero cuando habían soltado las amarras y hallábanse en medio de la corriente, el obstáculo más insignificante les servía de pretexto para proseguir el curso de sus segundaciones.

No bien el mejor de los vapores, hallábase detenido por algo, empezaba á gruñir seguida y á lamentarse, diciendo:

—Vaya un nuevo pedimiento, ¡y yo que tengo tantas ganas de llegar á mi destino!

En fin, veíase en un estado rayano á la demencia, bajar pausadamente la ría, salir de la niebla y aparecer completamente rojo al otro lado, bañado por los rayos de un sol de verano.

Sin embargo, el barco de Tomás, ó por lo menos, el buque más le llamaba á él y á su hermana la atención, cierta mañana, no estaba aún listo para marchar; se encontraba en el apogeo del desorden.

Estaba metido entre otros dos vapores; la afuente de pasajeros era considerable; las escalas que á bordo conducían hallábanse atestadas; mujeres enloquecidas (cuyo destino era Gravesend, pero que se hacían las suecas cuando se les decía que aquel buque estaba fletado para Amberes) persistían en ocultar los costos de provisiones, debajo de las barricas, de los bancos, de las cuerdas; en resumen, el desorden más grande reinaba por doquier.

Tomás, con Rosa del brazo, miraba desde lo alto del muelle aquel divertidísimo espectáculo, y hallábase tan absorto que apenas notaba la presencia de las de él de una señora anciana armada de un paguayo que debía servirle de estorbo, más bien que de otra cosa.

La vecindad de aquel terrible instrumento, que tenía un puño asado en punto, se reveló al principio á Tomás por una presión dolorosa en la yugular.

Se desahogaba con muy buenos modos; pero al poco rato sintióse nuevamente harpenado por la espalda y también por el tobillo.

El paraguas empezó después á revolotear por su cabeza, y batir una marcha, en su sombrero.

Por fin recibió tal golpe en un costado, que no pudo por menos de volverse, para formular una queja con los mayores mramientos.

Cuando hizo girar su cabeza, vió á la dueña del paraguas, el rostro ardiente en ira; alzándose en la punta de los pies, y haciendo vanos esfuerzos para ver los vapores, tuvo pues que convencerse que había sido atascado á sabiendas, y que le consideraba como un enemigo natural, á causa del sitio que en primera fila ocupaba.

—¿Qué mal genio debe usted tener, señora!—dijo Tomás.

La aludida exclamó con la mayor furia: —¿Dónde estará la poltreña?

Después blandiendo su paraguas en la cara de Tomás, le dijo:

—Si esos pillos no estuvieran siempre de más donde no hacen falta, le hubiera hecho coger que es un gusto. Mejor harían de no atusarse tanto las patillas y en cumplir con su deber, pues las pagan bien al menos, no la atropellarían á una desde tan manera.

En efecto la debieron maltratar mucho entre la gente. Su sombrero parecióse en aquel momento á un triángulo. Además era una mujercilla muy obesa, de suerte que estaba aniquilada por el cansancio y el calor. Tomás, en vez de seguir la discusión,

PLATERIA CHRISTOFLE

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1889

CUBIERTOS CHRISTOFLE plateados sobre metal blanco

DOS GRANDES PREMIOS LA MARCA DE FABRICA

Sin que nos preocupe la competencia de precio que no puede hacernos, sino con detrimento de la calidad, mantenemos constantemente la perfección de nuestros productos y continuamos fieles al principio que nos ha proporcionado nuestro éxito: **Dar el mejor producto al precio más bajo posible.** Para evitar toda confusión de los compradores, hemos mantenido igualmente: **la unidad de la calidad** que nuestra experiencia de una industria que hemos creado hace cuarenta años nos ha demostrado necesaria y suficiente. **La única garantía para el comprador es no aceptar como productos de nuestra casa aquellos que no lleven la marca de fabrica copiada al lado y el nombre CHRISTOFLE en todas letras.** **CHRISTOFLE y C^o** Nuestros representantes en MADRID son los S^{res} MELLERIO, HERMANOS, Carrera de San Jerónimo, 3.

CARNE, HIERRO Y QUINA

El Alimento más fortificante unido á los Tónicos más reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE **CARNE, HIERRO Y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador más energético que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empeoramiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas é infunde á la sangre empobrecida y descolorida: el **Vigor, la Coloración y la Fuerza vital.** Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 103, rue Richelieu, Succesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y AROUD

Vinagre de Agua de Botot

Superior de TÓCATOR y Verdadero Solo Distinguido aprobado por la ACADEMIA DE MEDICINA de París.

17, Rue de la Paix, París SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS CASAS

VERDADERA SOLUCIÓN DE ANTIPIRINA del Dr CLIN

Premiado por la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

La Verdadera Solución de Antipirina del Dr Clin posee una acción poderosa para calmar los dolores en los casos de **Lumbagos, Torticolis, Neuralgias, Cláticas, Menstruación difícil, Cólicos violentos y los Accesos de Gota y de Reumatismos.** Se puede considerar científicamente la Antipirina como el remedio más poderoso contra el dolor. (Academia de Ciencias, Sesión de 16 de Abril de 1887.)

DOS: Tómense cada día de 3 á 4 cucharadas de Verdadera Solución de Antipirina del Dr Clin.

NOTA. — Cápsulas de Antipirina del Dr Clin destinadas á las personas que no quieren tomar Solución.

CASA CLIN y C^{ia}, EN PARÍS, Y LOS FARMACÉUTICOS.

RELOJES DE TORRE

CAMPAÑAS Y CAMPANARIOS

PRIVILEGIO DE INVENCIÓN

GIROD Y FONTANEZ

Esparteros, 8, Madrid.

EL PORVENIR 24 MAGDALENA 24

Ropa blanca y géneros de punto. Camisetas blancas para niños desde 50 céntimos. Depósito de corsés á precios de fábrica (se hacen á la medida).

MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy á propósito para tirar grabados.

Tira 1.500 ejemplares por hora.

Se dará en precio módico.

Informarán en la Administración de este periódico.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don

Hilario Peñaseco y D. Carlos Cambronero.

Grabados de la Cerdá.—Esta obra utilísima

contiene un plano de Madrid del siglo XVII.

Puntos de venta: Pe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.

NOTA. No confundir esta obra con sencillas folletos titulados *Guía del viajero* en Madrid.

AVISO

La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de libros, folletos, revistas, periódicos, prospectos, etc., etc., á precios sumamente económicos.

Zarzaparrilla del Dr. Ayer

EL EXTRACTO COMPUESTO DE

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

Cura radicalmente la es

crófula, herpes, erupciones,

lagas, enfermedades humo

rales y todas las afecciones

de la piel por crónicas y rebel

des que sean. Purifica la

sangre y vigoriza el sistema.

Tomada á tiempo y con con

stancia, evita los ataques

apopléticos y todas las en

fermedades que tienen su

origen en la fuerza y superabundancia de la sangre. Las eminencias

médicas la prescriben con gran éxito. Los incurables pueden con

sultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

Agentes Generales para España: Villanova Mermases y

Compañía.—Barcelona.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Más de Mayo de 1891

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERA CRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

ALFONSO XIII

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

BUENOS AIRES

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON

El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor

ESPAÑA

para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto

Cabello, San Juan, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS

El 3 de Barcelona, vapor

ISLA DE PANAY

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila y

el 29 vapor

ISLA DE LUZON

LINEA DE BUENOS AIRES

El 1.º, de Cádiz, vapor

CATALUÑA

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos

Aires.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Ca

sablanca, Marrácn y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los días

mingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz

los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER.

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Com

pañía, Transatlántica, Puerta del Sol, 10.